

El español en una universidad francesa para mayores: estudio de caso

Luis Carvajal Manso
Université du Tiers Temps de Montpellier
luis.carvajal@wanadoo.fr

Licenciado en Filosofía y Letras (Geografía e Historia) por la Universidad Autónoma de Madrid. Imparte clases de ELE en Francia desde 1993. Actualmente compagina las clases en la Université du Tiers Temps (Universidad de Mayores de las universidades de Montpellier) con la actividad de traductor profesional

Resumen: La educación a personas de la tercera edad cada vez cobra más importancia, hasta el punto de que ha surgido una nueva rama de la pedagogía: la gerontagogía, que estudia los procesos de aprendizaje en edades avanzadas. Aprovechando estas nuevas líneas de investigación, y basándonos en nuestra experiencia de profesor de español en una universidad para mayores francesa, exponemos un enfoque metodológico ecléctico que ha dado buenos resultados. Analizamos cómo emplear los materiales actuales y la posibilidad, a medio plazo, de introducir las TIC. Asimismo, se comentan los resultados de una encuesta realizada a los alumnos de español de la Université du Tiers Temps. Por último, se reflexiona sobre una serie de dificultades que tendrá que afrontar el profesor de español que trabaja con mayores. Esperamos que este estudio abra la puerta a otros complementarios en un campo apasionante y casi inexplorado.

Palabras clave: gerontagogía, tercera edad, universidad para mayores, TIC, Université du Tiers Temps, Francia

1. INTRODUCCIÓN

«La vida humana no es sólo biológica sino también biográfica e histórica. Por encima de todo, el hombre es deseo, actividad, realización, un ser de posibilidades». (J. L. Pinillos)¹

Para la enseñanza del español como lengua extranjera contamos cada vez con más materiales de enseñanza. Esta profusión de métodos, especialmente intensa en los últimos diez años, ha ido acompañada de una profunda reflexión en la didáctica de segundas lenguas. Actualmente tenemos materiales excelentes que se pueden adaptar a las distintas realidades del aula e integrar diferentes perfiles de alumnos sin demasiada dificultad. Además, disponemos de materiales especializados para niños, adolescentes, universitarios, adultos activos (español de los negocios). Hay

¹ En *Encuentros intergeneracionales*, Copema p. 15

vías de investigación abiertas y material para enseñar el español a los inmigrantes. No conocemos, sin embargo, investigaciones sobre la enseñanza de español en grupos de edad avanzada ni, por consiguiente, consideraciones sobre cómo enseñar a estos alumnos. Aportamos en este artículo los principales frutos de una experiencia de 14 años enseñando español a personas mayores. Es, pues, un estudio basado principalmente en observaciones en la Universidad du Tiers Temps (UTT) de Montpellier (Francia). Sin embargo, estamos seguros de que se pueden extrapolar conclusiones válidas para otros contextos de enseñanza de una L2 a personas mayores y, al mismo tiempo, esperamos que nuestra labor se complete y amplíe con posteriores investigaciones.

Las observaciones que aquí se presentan se refieren a grupos de aprendientes adultos con edades comprendidas entre los 60 y 85 años. Adultos válidos, personas autónomas que no padecen ninguna discapacidad cognitiva y, eventualmente, sufren discapacidades físicas no severas; pero que viven en su casa y no van a residencias ni a centros de día (este colectivo presenta rasgos característicos —mayor número de bloqueos emocionales por la ruptura de lazos sociales, trastornos del comportamiento y otras patologías— que salen de nuestro campo de estudio). Hay que tener en cuenta que los mayores constituyen un grupo cada vez más numeroso dentro de nuestras sociedades. En 2006, el 16,7% de la población española tenía más de 65 años (Imsero 2006) y la proyección del INE para el 2020 sitúa ese porcentaje en el 20,1%. Los datos correspondientes a Francia, el país en donde desarrollamos nuestra actividad, son similares: un 21% de personas de más de 65 años proyectado para el 2020 (INSEE).

Más concretamente, en la UTT de Montpellier se ha pasado del millar de estudiantes en el año 1993 a casi 1900 en el período 2003-2006². En lo relativo al aprendizaje de lenguas extranjeras, hay que destacar que la UTT propone cursos de inglés, español, italiano, árabe, alemán, occitano y chino (curso 2006-2007). Los estudiantes de lenguas constituyen el núcleo principal de esta universidad de mayores (38,8% en 2006). Los estudiantes eligen mayoritariamente el inglés (41,6%) y el español (26,7%), por delante del italiano (13,2%), árabe (6,9%) o alemán (5,2%). Si nos centramos en la evolución de los cursos de español, hay que señalar que, con el mismo número de profesores (3), hemos pasado de 5 cursos y menos de 100 estudiantes en el año 1993 a 12 cursos y 180 estudiantes en el curso 2007-2008.

A pesar de lo elocuente de estas cifras, la vejez y los viejos siguen padeciendo prejuicios y estereotipos negativos en nuestras sociedades. Hay culturas en las que los viejos encarnan la sabiduría y garantizan los vínculos intergeneracionales. En

² Fuentes: estadísticas de la UTT y datos propios.

nuestra sociedad hedonista y de culto a la juventud, de existencia sólo a través del trabajo, la vejez viene a menudo marcada por la exclusión, el temor, el desprecio o, peor aún, el olvido. Y, sin embargo, «las personas mayores no sólo son enfermos que haya que curar. Tienen un potencial de tiempo y de experiencia que ofrecer y tenemos que aprender a utilizarlos al máximo» (Aline Vézina, *Gazette des femmes*: 2004).

Poco a poco nos estamos dando cuenta del error en que incurrimos al considerar la vejez como una especie de preparación a la muerte. No, la vejez puede ser un período de la vida que ofrezca nuevos roles, nuevas oportunidades. Aquí es donde entra el derecho a la educación a lo largo de toda nuestra vida como un principio en torno al cual debe organizarse la sociedad.

2. LA EDUCACIÓN DE LOS MAYORES

2.1. Educarse durante toda la vida

La educación no es un derecho válido sólo para la infancia y la juventud, sino que abarca toda la vida y todos los ámbitos en los que las personas interactúen. El profesor Ortega (1998), en su ponencia en el XII seminario de Pedagogía Social, expone el concepto de educación a lo largo de la vida, concebido como condición para el desarrollo armonioso de la persona, y que supera y amplía el de la educación permanente, entendido por muchos como una adaptación al empleo (citado en Bedmar *et al.*, 2004: 44).

Cuando una persona se jubila comienza un período de su vida, cada vez más duradero, en el que puede seguir educándose por el mero placer de aprender y mantener una mente activa. Además, estas personas pueden desempeñar una multitud de tareas socialmente productivas. Para ello, hay que dar más visibilidad al aprendizaje y a la educación de los mayores. Este concepto de la educación a lo largo de toda la vida fue formulado por primera vez por los 15 miembros de la Comisión Internacional sobre la Educación para el siglo XXI en su informe titulado «*La educación encierra un tesoro*»³, comúnmente llamado Informe Delors.

En España, el Copema (Consejo de Personas Mayores) hizo un llamamiento a la sociedad para que ésta reconociera a los mayores «la igualdad de oportunidades durante toda la vida en materia de educación permanente...» (Copema, 2005: 13).

³ www.unesco.org/delors/delors_f.pdf (versión francesa)

Ocuparse de nuestros ancianos no consiste sólo en vigilar su colesterol y la tensión, sino que también pasa por garantizar su derecho a recibir una educación de calidad que permita consolidar los saberes que ya se poseen y aprender cosas nuevas. Dentro de esta óptica, el aprendizaje de idiomas es una herramienta multiusos ya que, en un mundo cada vez más globalizado, favorece la interculturalidad y el respeto social, ayuda a abrir los horizontes y a relacionarse socialmente.

2.2. El aprendizaje en personas mayores

Los procesos de aprendizaje intervienen a cualquier edad. Los profesores de idiomas que trabajan con personas mayores deben desterrar el dicho de «loro viejo no aprende a hablar»: los mayores conservan intactas sus competencias intelectuales, sobre todo si siguen ejercitándolas. Pero ser capaz de aprender no significa que se aprenda del mismo modo que los niños. Para dar respuesta a la especificidad de este aprendizaje, nació la gerontagogía: «Ciencia educativa interdisciplinaria cuyo objeto de estudio es la persona mayor en situación pedagógica» (Lemieux, 1997). Este nuevo enfoque utiliza el criterio de edad para diferenciarse de la pedagogía, asimilada semántica e históricamente a la educación infantil y juvenil, y el criterio laboral para desmarcarse de la andragogía, que se restringiría a la educación de adultos activos (Lemieux, 2001: 85).

Esta especialidad educativa –procede de las ciencias de la educación y no de la medicina– formula una serie de recomendaciones que habrá que tener en cuenta a la hora de planificar nuestra enseñanza de ELE, y también cuando tengamos que elegir o elaborar materiales didácticos. La construcción de necesidades que inciten a la acción, algo que a un profesor de ELE le lleva a pensar en el enfoque accional o por tareas, y el aprovechamiento de la experiencia acumulada a lo largo de toda la vida (Bedmar *et al.*, 2004: 106) deben marcar las pautas del proyecto educativo con los mayores. No se trata sólo de transmitir conocimientos, en nuestro caso un nuevo idioma, sino contribuir para que el envejecimiento sea crecimiento social e intelectual. La finalidad que se persigue no es lograr tal o cual diploma, sino aprovechar el ocio para aprender y crear momentos de relajación, de interés y, en definitiva, de felicidad: «¡Qué ganas tenía de que se acabaran las vacaciones para empezar con las clases de español!». Esta es una frase que hemos oído bastantes veces a nuestros alumnos y que sería bastante inusual entre, pongamos por caso, los alumnos de un instituto.

2.3. Modelos educativos: las universidades para mayores

¿Cómo enseñar español a personas mayores? Antes de adentrarnos en este tema, quizás convenga repasar los principales modelos educativos empleados con la tercera edad. Cronológicamente, el primero es el asistencial-lúdico, heredado de una tradición caritativa de beneficencia y cuya finalidad es el entretenimiento y no tanto el aprendizaje. Más tarde, como una transferencia del modelo educativo tradicional a los mayores, surgió el modelo académico. Su principal inconveniente consistía, al menos en un principio, en querer calcar estructuras académicas, claramente inadaptadas en cuanto a metodología y objetivos, a las personas mayores. De este modo, y para tomar en cuenta la especificidad de la educación de los mayores, nació en Toulouse la primera UTA (Université du Troisième Âge) en 1973. Su expansión fue muy rápida por toda Francia y pronto se difundió a los países vecinos: Bélgica, España, Suiza... Actualmente las universidades de mayores están distribuidas por todo el mundo. En muchos casos, su filosofía ha ido cambiando y sus puertas se han abierto a todas las personas adultas, jubiladas o no, que dispongan de tiempo libre. El único requisito para asistir a los cursos es la voluntad de aprender. La Université du Tiers Temps de Montpellier, servicio interuniversitario de las tres universidades de Montpellier, con el apoyo inestimable del ayuntamiento, tiene un auténtico proyecto educativo en continua progresión y que se ha convertido en un elemento básico de la vertebración e integración social de los mayores de toda el área metropolitana de Montpellier⁴. En este tipo de universidades la persona, y no la materia enseñada, constituyen el centro de interés. A pesar de los progresos realizados, siguen quedando asignaturas pendientes: mayor especialización de los profesores-educadores, introducción de saberes extraacadémicos (p. ej., cursos de electricidad, fontanería, decoración de interior...)⁵, fomento de actividades intergeneracionales etc.

⁴ El área metropolitana de Montpellier contaba en 2005 con una población de 395 745 habitantes (Fuente: INSEE y Montpellier Agglomération: <http://www.montpellier-agglo.com>).

⁵ Creemos que este tipo de formaciones podría atraer a más hombres a la universidad y sería de gran utilidad para ambos sexos.

3. LOS MAYORES Y EL ELE

3.1. Introducción

¿Qué es lo primero que debe hacer un profesor de ELE cuando se prepara a dar clases a personas mayores?: ¿elegir un manual moderno que siga el Marco de Referencia?, ¿tomar una actividad que haya funcionado muy bien en sus clases con adolescentes?... El simple traspaso de planteamientos y actividades infantiles o juveniles, sin que esté debidamente adaptado a las personas mayores, no es apropiado. La educación de las personas mayores es distinta de la que se realiza en una academia, en un instituto o en una escuela de negocios. Los aprendientes de 70 años no tienen los mismos intereses ni las mismas motivaciones que los de 15 o los de 25. Además, hay una serie de elementos prácticos y teóricos que deben tenerse en cuenta si se quieren lograr los objetivos programados.

¿Cuáles son dichos objetivos? Ésta es una buena pregunta antes de empezar a dar nuestras clases; posteriormente, habrá que seguir formulándosela para, si fuera necesario, adaptarlos: no son los aprendientes los que deben adaptarse al profesor o al libro: si un libro no da buenos resultados, se debe abandonar. Hay que ser flexible: es una palabra clave. Sí, flexible para adaptar nuestros planteamientos, para favorecer la mutua comprensión, para ayudar a nuestros alumnos a superar los obstáculos, los bloqueos que puedan surgir durante el aprendizaje.

3.2. El papel del profesor

El docente que trabaja con mayores no debe tener la función de un tecnólogo, de un sabelotodo que habla *ex cathedra*. Es un facilitador, alguien que instaura un proceso educativo basado en la comunicación y la participación y no en la instrucción. Si tuviéramos que poner en una balanza lo que hemos enseñado a nuestros alumnos y lo que ellos nos han enseñado, llegaríamos a la conclusión de que el intercambio ha sido muy fluido en ambas direcciones. En efecto, ¿cómo no aprender con personas que han vivido mucho más que el profesor?, que han conocido en su vida muchísimas regiones, muchísimos países, que han pasado penurias, que han padecido hasta cuatro guerras (guerra civil española, segunda guerra mundial, Indochina y Argelia) e incluso han participado en alguna de ellas, que han sido agentes —los más jóvenes— o pacientes de mayo del 68, que han construido presas en Australia, luchado contra epidemias en Latinoamérica, dirigido escuelas rurales y universidades, trabajado en correos, en comercios, en sus

hogares. ¿Cómo no integrar ese maravilloso capital de experiencia a nuestro proyecto educativo?

Humildad, flexibilidad, profesionalidad: tres palabras, tres conceptos que deben estar siempre presentes en la actuación del profesor:

- a) Humildad: sí, somos personas-recurso para la lengua española, pero no tenemos todas las respuestas, ni mucho menos. No somos infalibles y nos equivocamos. Si un catedrático jubilado de latín, griego y francés nos explica el origen de tal o cual diptongo o desinencia verbal o etimología, reconocemos su sabiduría y la aprovechamos. En nuestras clases de español contamos con personas que conocen muy bien la realidad española y latinoamericana, ya por haber vivido, ya por ir con frecuencia. Es indispensable apoyarse en estas vivencias y sacar provecho de ellas en el aula. Ello nos lleva a plantear un modelo en el que se integre el mutuo aprendizaje. El foco de interés se desplaza frecuentemente del profesor hacia los alumnos para dar visibilidad y protagonismo a sus recuerdos, a su memoria, a su razonamiento.
- b) Flexibilidad: ser capaz de adaptarse a los obstáculos que conlleva el enseñar a personas mayores: enfermedades, ausencias, diferencias de edad y de nivel importantes dentro del grupo. Hay que ser flexibles e intentar que nuestros alumnos lo sean. Aquí dentro caben también las ideas de paciencia, tolerancia y respeto mutuo: si un «joven» de 65 años se impacienta porque un «viejo» de 87 tiene problemas para hilar sus frases, se le explica al recién jubilado que no tenemos prisa e incluso se le anima a ayudar a la persona más mayor. Algo que, afortunadamente, suelen realizar sin que nadie se lo pida, sobre todo si la cohesión y la dinámica del grupo es la idónea.
- c) Profesionalidad: no hay que dejar la enseñanza de ELE en manos de aficionados, de «animadores». Hace falta que sean profesionales motivados que tengan un proyecto educativo, que preparen concienzudamente sus clases, que se impliquen. Actualmente las personas entre 60 y 80 años suelen gozar de buena salud y quieren seguir activas socialmente. Por ello, merecen una formación actualizada y de calidad. Muchos de nuestros alumnos han alcanzado durante su vida un gran nivel educativo y tienen ganas de mantener lo que ya saben y aprender cosas nuevas.

3.3. Enfoque pedagógico

No se cuestiona aquí la validez global del enfoque comunicativo mediante tareas, se trata de adaptar dichas tareas a la realidad de unos grupos de aprendizaje específicos para la consecución de unas metas que no sólo consisten en la adquisición de unas destrezas lingüísticas, sino que también persiguen unos fines sociales y terapéuticos importantes.

Si, como decía Candlin (1990), la tarea implica «la aplicación del conocimiento existente para la consecución de unos objetivos», no cabe duda de que los mayores tienen ese conocimiento, esa experiencia que debe ser realizada como un elemento positivo que favorece la autoestima y dignifica a las personas de edad avanzada. De todas formas, y como se dijo al principio de nuestra exposición, la flexibilidad debe estar presente. De esta flexibilidad nace un cierto grado de eclecticismo, de síntesis. Muchas veces las personas mayores no saben muy bien cómo avanzar entre las tareas: la información gramatical está dispersa y tienen que reconstruirla ellos mismos, infiriendo reglas según una actuación lógica. Esto puede resultar difícil de aplicación con niveles iniciales o con personas muy mayores que, aunque tengan un adecuado dominio del idioma, van a bloquearse en la lectura de los objetivos o en la resolución de las tareas. Ello nos lleva a mantener, en ciertos casos, la pertinencia de enfoques comunicativos más tradicionales (lengua→ actividades), sobre todo en los primeros niveles, en los que resulta más difícil encontrar objetivos en forma de tareas o movilizar estratégicamente unas competencias aún no desarrolladas (ausencia de interlengua). Como dijimos antes, el profesor es un facilitador (Underhill, 2000: 147) y debe tener en cuenta la dimensión afectiva y cognitiva de los aprendientes. La tarea es un medio formidable, pero sólo si la dificultad está verdaderamente adaptada: claridad en los enunciados, evitar el uso de palabras «complicadas» de tipo: «analiza en grupos el nivel morfosintáctico del texto», que pueden resultar banales para un profesor de francés retirado, pero insalvables para un jubilado de una compañía de transportes públicos. Hay que tener siempre presente que ninguno de nuestros alumnos ha estudiado con estos modelos de aprendizaje y que, siendo capaces de ir al fondo, pueden fácilmente perderse en la forma.

Tomando un concepto prestado a la ciencia, hablaríamos aquí de un enfoque postnormal (Funtowicz y Ravetz, 2000: 50) en el cual, dentro de un proceso, es más importante la implicación de los actores en el proceso participativo para el cumplimiento de un resultado que el propio resultado. Se reconoce la incertidumbre y la pluralidad de perspectivas: «La calidad reemplaza a la verdad a medida que el

principio organizador se transforma en un diálogo entre las partes»⁶. Este planteamiento de lógica difusa nos parece el más adecuado para integrar contextos inciertos con múltiples intereses. El buen enfoque es aquel que funciona porque integra el contexto, la realidad social y los intereses, a veces dispares, de los aprendientes, y no necesariamente el último hallazgo de los laboratorios de lingüística.

Vamos a revisar brevemente algunos elementos pedagógicos «nada innovadores» y que, sin embargo, pueden resultar de utilidad con personas mayores: a) dinámica de grupos, b) utilización de la traducción, c) uso de la lengua materna del aprendiente, d) repetición, e) el error y el tiempo:

- a) Técnicas de dinámicas de grupo: favorecen la implicación, la cohesión, el disfrute, el respeto y la motivación. En los grupos con una buena dinámica (maduros), los vínculos afectivos son de una extraordinaria ayuda para la progresión pedagógica, además de su función social. Esto cobra una especial importancia con las personas mayores, puesto que el aprendizaje de la lengua va íntimamente unido a la noción de placer, de disfrute ligado a un grupo y a un profesor: ¿Cómo podemos explicar que algunas personas lleven casi 15 años viniendo el mismo día y a la misma hora teniendo sólo en cuenta parámetros de eficacia comunicativa?
- b) Utilización de la traducción: el uso de la traducción sigue siendo controvertido en el aprendizaje de lenguas extranjeras: la mayoría de los profesores la practican, pero de forma asistemática, «no programada y casi furtiva» (Lucilla Lopriore, 2006: 85-86) y sin integrarla en actividades pedagógicas. A pesar de ello, creemos que su empleo controlado en aulas de personas mayores es de gran utilidad para facilitar «una reflexión sobre las relaciones y diferencias lingüísticas, pragmáticas y culturales entre la lengua materna y la lengua extranjera» (Magdalena De Carlo, 2006: 7). La mayoría de nuestros alumnos traducen los textos dados por el profesor aunque éste no se lo haya pedido, ¿por qué?, simplemente porque para ellos es la única manera de estar seguros de haber comprendido y, además, es un ejercicio de gran creatividad que suele gustar. No se puede pretender que una persona de 75 años aprenda como un niño de 7 y, puesto que suelen tener

⁶ ZIAUDDIN SARDAR (1999): revista Newstatesman: <http://www.newstatesman.com/199906070039>

un excelente conocimiento de la L1, aprovechémoslo para tender puentes con la L2. Los ejercicios propuestos son fundamentalmente de traducción directa (L2 a L1) en los niveles básicos e intermedios. En niveles avanzados se trabaja con traducción directa e inversa. En ningún caso la traducción es la base del aprendizaje, pero sí una herramienta muy útil.⁷

- c) Uso de la lengua materna del aprendiente: el profesor de español que enseñe a personas mayores debe poseer un adecuado dominio de la lengua de sus alumnos y ser capaz de poder dar explicaciones y ejemplos en esta lengua. El uso exclusivo de la L2 con los alumnos, que quizás sea indispensable en el caso de aulas de aprendientes con diferentes orígenes lingüísticos, no tiene razón de ser en el contexto estudiado ni hay que considerarlo como un dogma. Hablamos de una utilización, para aclarar o explicar conceptos (traducción explicativa), que será relativamente frecuente en un nivel A1 para ir paulatinamente desapareciendo hasta hacerse residual, excepto en ejercicios de traducción interlingual, en los niveles B1 y B2. Esto puede evitar la creación de bloqueos y complejos, limitando así el abandono de personas en los primeros niveles.
- d) Repetición: el sistema de preguntas-respuestas entre profesor y alumnos para emplear las formas lingüísticas estudiadas nació hace más de un siglo (método directo) y se centraba en la repetición y la imitación intensa y mecánica. No obstante, el uso controlado de la pregunta-respuesta en un nivel inicial (A1) puede ser un recurso útil. Después de una lección que trate, por ejemplo, del vocabulario de la casa, o las presentaciones, puede ser eficaz para fijar conceptos y desinhibir, facilitando posteriores situaciones de diálogo dramatizado. ¿Cómo proceder? El profesor debe preparar las preguntas cuidadosamente en función de lo visto cada día y escribirlas. Las preguntas deben llevar a una búsqueda de las formas adecuadas y las respuestas tienen que ser con una frase completa: «Hola, me llamo Pedro, ¿cómo os llamáis vosotras?» (dirigiéndose a dos personas, de sexo femenino, de las que sólo una dará la respuesta). Las preguntas se

⁷ Para ahondar en el tema y ver cómo integrar la traducción adecuadamente en nuestra práctica pedagógica, aconsejamos la lectura de los artículos de Joaquín García-Medall: «La traducción en la enseñanza de lenguas», en *Hermeneus: revista de Traducción e Interpretación*, n.º 3 (2001), p. 113-140 (Universidad de Valladolid) y de Elena Carpi: «Traduction écrite et didactique des langues: entre communication et éducation interculturelle», en *ELA: revue de didactologie des langues*, n.º 141 (2006), p. 69-75 (Éditions Klincksieck). También son interesantes las reflexiones de Tonia Nenopoulou: «Les unités de traduction au service d'une pratique raisonnée de l'apprehension de la langue étrangère» en *ELA*, n.º 141 (2006), p. 77-84, proponiendo el uso de Unidades de Traducción para la introducción sistemática y razonada de la traducción en el aula dentro de un enfoque comunicativo.

formulan con un ritmo bastante rápido y saltando aleatoriamente entre las personas del grupo, durante un máximo de 2-3 minutos al principio de la clase, con lo visto hasta ese día y, aún más brevemente, al final de la clase con una minisequencia como la siguiente:

« ¿A qué hora se levanta tu compañero?, *respuesta*, ¿Qué haces cuando te levantas?, *respuesta*, ¿Qué sueles desayunar?, *respuesta*, ¿A qué hora empieza esta clase?, *respuesta*, ¿A qué hora termina la clase?, *respuesta*, ¿Qué hora es?, *respuesta*, ¿Qué estoy haciendo? (el profesor abre la puerta), *respuesta*, ¡Hasta la semana que viene!, *respuesta colectiva*.»

El empleo de esta técnica ha dado resultados muy interesantes en nuestras clases con personas mayores principiantes. Su uso se va espaciando hasta desaparecer completamente después de unas 40-60 horas lectivas.

- e) El error: Olga Juan Lázaro (1999: 9) nos dice que, cuando se programen las actividades o tareas, éstas deben tener varias soluciones válidas que vendrán justificadas por el razonamiento de los alumnos. Esto contribuye a «desvirtuar la idea de error tradicional porque aquí ha desaparecido la solución única». Es fundamental hacer comprender a nuestros alumnos, personas mayores educadas en un sistema en que el error se castigaba, que los errores son inevitables cuando aprendemos un idioma y que sirven para progresar. La vergüenza, el qué dirán los demás, la ansiedad y el miedo al ridículo son fenómenos que se acentúan con la edad y que deben tratarse con delicadeza y paciencia: no desaparecerán, pero se atenuarán lo suficiente para permitir disfrutar y aprender. Tenemos que ser conscientes de que la fosilización del error aumenta con la edad de las personas y de que muchas veces resulta tarea casi imposible combatir un error que arrastran desde, por ejemplo, sus clases de español en el instituto hace sesenta años.

Algo fundamental para lograr explotar al máximo el razonamiento abstracto de nuestros alumnos en la resolución de las tareas, y evitar así la frustración y el error, es el tiempo. Deben disponer de tiempo para buscar y estructurar adecuadamente. Las tareas pueden prolongarse en varias sesiones, muchos alumnos nos dicen que sólo comprenden las instrucciones cuando las leen tranquilamente en su casa. Si se les da tiempo, los resultados superarán con creces las expectativas del profesor.

3.4. Elección de materiales

Los materiales de ELE también reproducen los estereotipos y prejuicios negativos que suelen acompañar a la vejez o al envejecimiento. En un método reciente de nivel B1 (Prisma Progresiva: Edinumen, 2003: 112), vemos un epígrafe titulado: «El horror de hacerse mayor». Además del título, elocuente, encontramos resumidos en el breve texto muchos de los prejuicios negativos que acompañan a la vejez. Así pues, descubrimos que, para practicar estructuras del tipo «cuando+subjuntivo», se dan ejemplos como: «Cuando te veas de lejos, no te reconocerás», «Descubres partes de tu cuerpo gracias al dolor. [...] Tú eres el mismo pero tu cuerpo es otro». Sí, en efecto, incluso en estos tiempos de lo «políticamente correcto» podemos encontrar ejemplos tan poco acertados en un manual actual y, por lo demás, bastante logrado. Esto podríamos aplicarlo a otros materiales, y no es sino la consecuencia del juvenilismo imperante. El psicoanalista Jack Messy (1992: 37) piensa que estas actitudes provocan, sobre todo en los más jóvenes, «una aterradora imagen de la vejez que ya no corresponde a un ideal que alcanzar, tal y como sucede en otras civilizaciones».

Estos estereotipos y prejuicios no son nada nuevos y engloban a toda la sociedad, incluidas las propias personas mayores. André Gide hablaba hace más de 80 años del pánico que tenía al verse en un espejo las bolsas bajo los ojos, el rostro macilento y la mirada vacía: «Estoy que doy miedo», concluía el escritor. Fealdad, miedo, terror...; el espejo roto de nuestros ideales y de la juventud son viejos fantasmas que aún siguen actuando. ¿Cómo luchar contra esto?, la primera respuesta podría ser que hay que omitir las partes de los libros que puedan resultar ofensivas o discriminatorias. Sin duda esto parece razonable, pero quizás sea más interesante organizar un debate sobre esos estereotipos.

De nuestra experiencia como profesores de español con personas mayores, podemos extraer unas ideas básicas. La primera es que el material reciente de uso general puede emplearse sin grandes problemas con personas mayores logrando resultados correctos. La segunda es que, al igual que se hace con otros grupos de edad, se pueden adaptar los manuales existentes para facilitar su uso y mejorar su eficacia. Dicha adaptación conlleva modificaciones de algunos de sus contenidos, sustituyendo frases inadecuadas como: «¿A qué hora te dejan volver tus padres a casa?», «¿Qué harás cuando seas mayor?», «¿Cuál es tu trabajo?». Otros cambios, de forma y no de fondo, son más difíciles de realizar; entre estos destacaríamos el aumento de los caracteres tipográficos y la eliminación de los textos impresos sobre fondos oscuros, poco legibles.

Cuando el profesor crea su propio material didáctico, debe poner un tamaño de fuente no demasiado pequeño y cuidar la separación de párrafos y el interlineado: sale más caro en fotocopias, pero el aprendizaje es mucho más productivo. Además, la preparación de secuencias didácticas permite buscar temas y tareas que se ajusten perfectamente a nuestros diferentes grupos. El plan curricular del Instituto Cervantes es de gran ayuda para la elaboración de dichas secuencias. También es importante la forma de trabajar con audiciones para que éstas no supongan una barrera infranqueable. Mal utilizadas, las audiciones pueden ser una fuente de frustración y bloqueo para los aprendientes mayores. A continuación damos una serie de recomendaciones básicas:

- limitar su duración: lo ideal es no superar los 10 minutos, ya que la atención se relaja y el posterior ejercicio de explotación no es satisfactorio;
- cuidar la calidad del sonido, si ésta no es buena tenemos tres posibilidades: a) no hacer la audición, b) leerla nosotros mismos, c) grabarla con nuestra voz y con buen material. Las muestras de lenguaje real con exceso de ruido ambiental, el volumen bajo o excesivo y los ruidos de fritura son contraproducentes;
- no dudar en transcribir y fotocopiar la audición, sobre todo si es larga. Acabar siempre la última audición con el texto delante. Los resultados serán más satisfactorios, el *feedback* más importante y el grado de satisfacción de los alumnos mucho mayor.

3.5. Las TIC en clases de mayores

El Copema (*Una sociedad compartida: 27 y ss.*) nos expone la visión que de las TIC y de la *net.generation* tienen los mayores en España. Se muestran escépticos con respecto a los ciudadanos digitales: «La tecnología les conecta sin acercarlos. Más bien, les aísla en ciertos casos. Las TIC constituyen una armadura para evitar las influencias externas». Reclaman su derecho a acceder a las TIC y expresan su miedo ante la ruptura generacional y a que la máquina sustituya y remplace al hombre y a las relaciones humanas: «Pero no se pueden virtualizar las relaciones humanas. Es necesario salvaguardar un nivel de humanismo paralelamente a la tecnología».

Asistimos, pues, a una mezcla de incompreensión, miedo e interés por un fenómeno vertiginoso que puede provocar una fractura intergeneracional muy pronunciada. La enseñanza-aprendizaje de idiomas extranjeros no ha escapado al fenómeno de las TIC y ahora vivimos inmersos en pleno boom. ¿Ya no sería válida aquella máxima

de que la mejor escuela es la sombra de un árbol? ¿Qué importancia tienen las nuevas tecnologías para nuestros mayores? ¿Podemos emplear las TIC con nuestros alumnos? Vamos a abordar estos interrogantes para intentar comprender la percepción que de las TIC tienen los estudiantes mayores y analizar su interés pedagógico, dentro y fuera del aula, ahora y en los próximos años.

3.5.1. ¿Se puede aprender sin utilizar las TIC?

La respuesta es que sí, sin duda. La sombra de un árbol en verano y un cobertizo en invierno siguen bastando para que un profesor enseñe español a sus alumnos. Ahora bien, se nos puede decir que también podemos vaciar una piscina con un cubo en vez de con una bomba. ¿Por qué renunciar a unas herramientas que pueden ser útiles para el aprendizaje? La razón más palmaria sería la ausencia de aulas convenientemente equipadas para este cometido. Como no hay este tipo de aulas, los profesores sólo tienen que manejar la tecnología de tiza, pizarra y magnetófono. Imaginemos, aunque sea mucho imaginar, que nuestras aulas estuvieran correctamente equipadas: ¿utilizaríamos las TIC con personas mayores?

3.5.2. Los mayores y las nuevas tecnologías

Nuestros alumnos no consideran que las TIC sean algo muy importante para su aprendizaje. En una encuesta⁸, se preguntó a los estudiantes qué necesitarían para mejorar su nivel de español. El acceso a las TIC sólo aparece en quinto lugar (nº de veces citado entre los 3 primeros criterios), a mucha distancia de las 3 primeras: inmersión lingüística, mayor trabajo personal y más horas de clase (gráfico 1). Si tomamos como referencia el número de veces en que una respuesta ha sido citada como primer criterio, vemos que el acceso a las TIC sigue ocupando el quinto lugar con unos valores muy bajos (Gráfico 2).

⁸ Fuente: encuesta de elaboración propia realizada a 70 alumnos de español de la UTT, de niveles A1 a C2, entre el 10 y el 17 de octubre de 2007 (ver anexo).

Gráfico 1

Pour vous améliorer davantage, vous auriez besoin de... (cité parmi les 3 premiers critères)

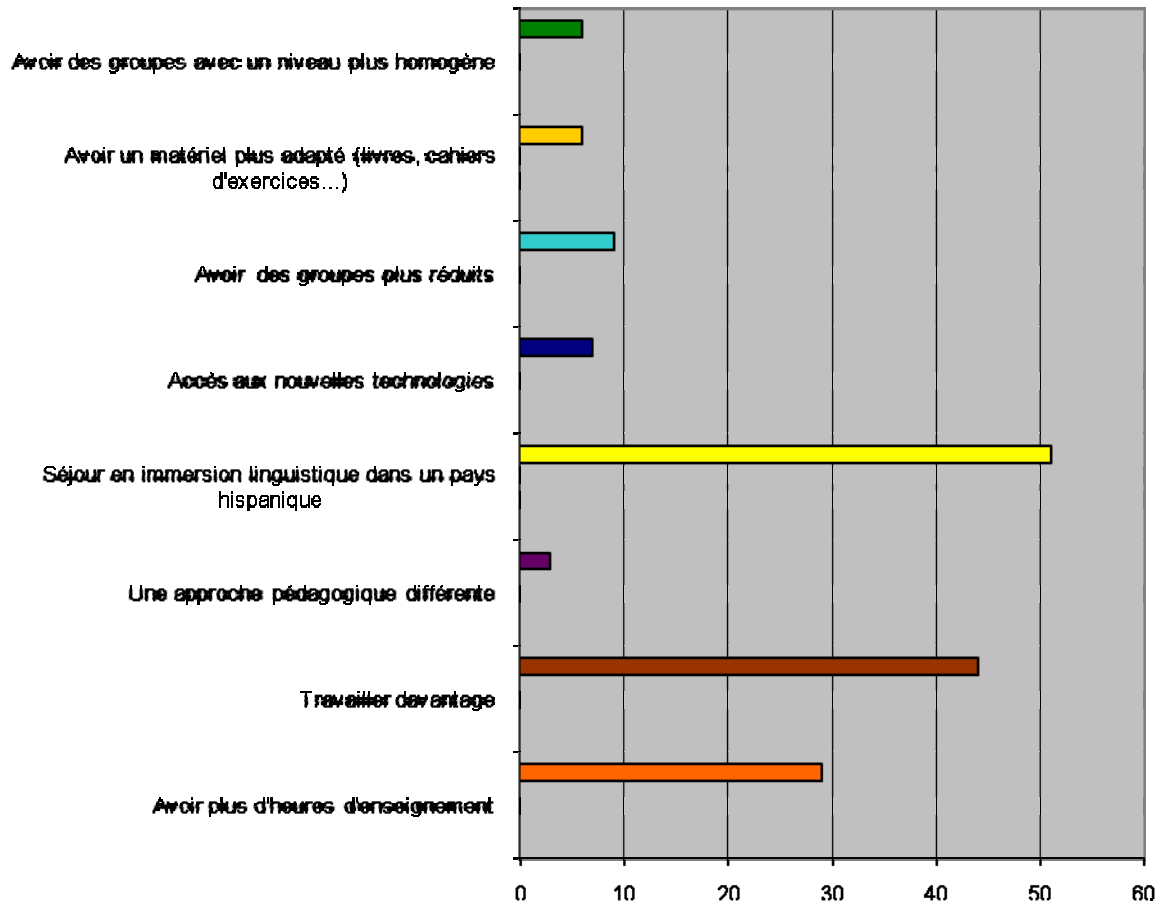
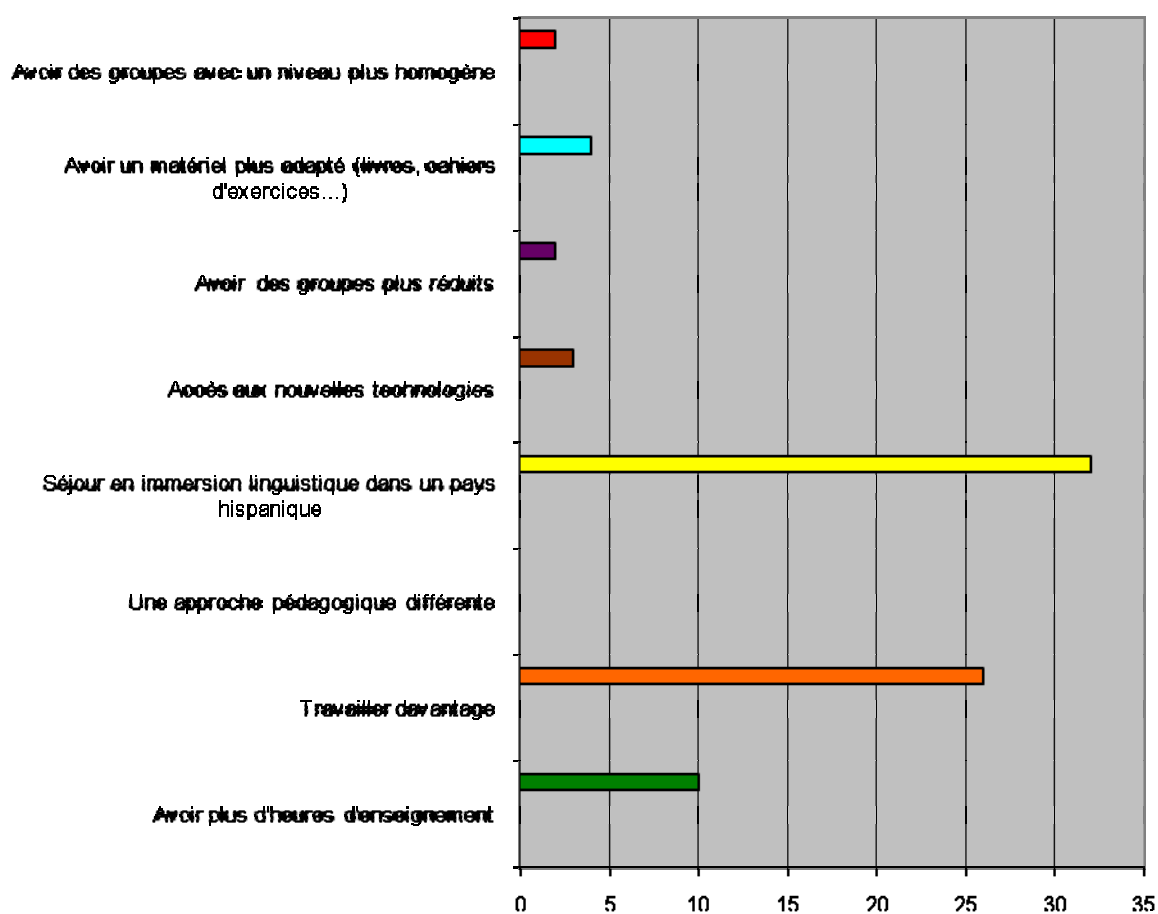


Gráfico 2

Nb de fois cité comme le critère le plus important



Vemos, pues, que nuestros alumnos no consideran que las nuevas tecnologías sean un criterio esencial para su progreso. ¿Hay que descartar su uso? Depende. La enseñanza no presencial y semipresencial no son adecuadas para los alumnos de la tercera edad que buscan, mayoritariamente, mantener un contacto con los demás compañeros y con el profesor: la ruptura del contacto físico sería claramente contraproducente. Por otra parte, hay que señalar que más del 20% de nuestros alumnos ⁹ no dispone de ordenador en casa, el 25% no sabe enviar un e-mail (el 100% en los alumnos de más de 75 años) y casi el 60% no ha oído nunca hablar de foros, wikis o Youtube. Imposible, por ahora, introducir las TIC en nuestra enseñanza. Pero, ¿y dentro de 5 años?, en efecto, si observamos los datos de

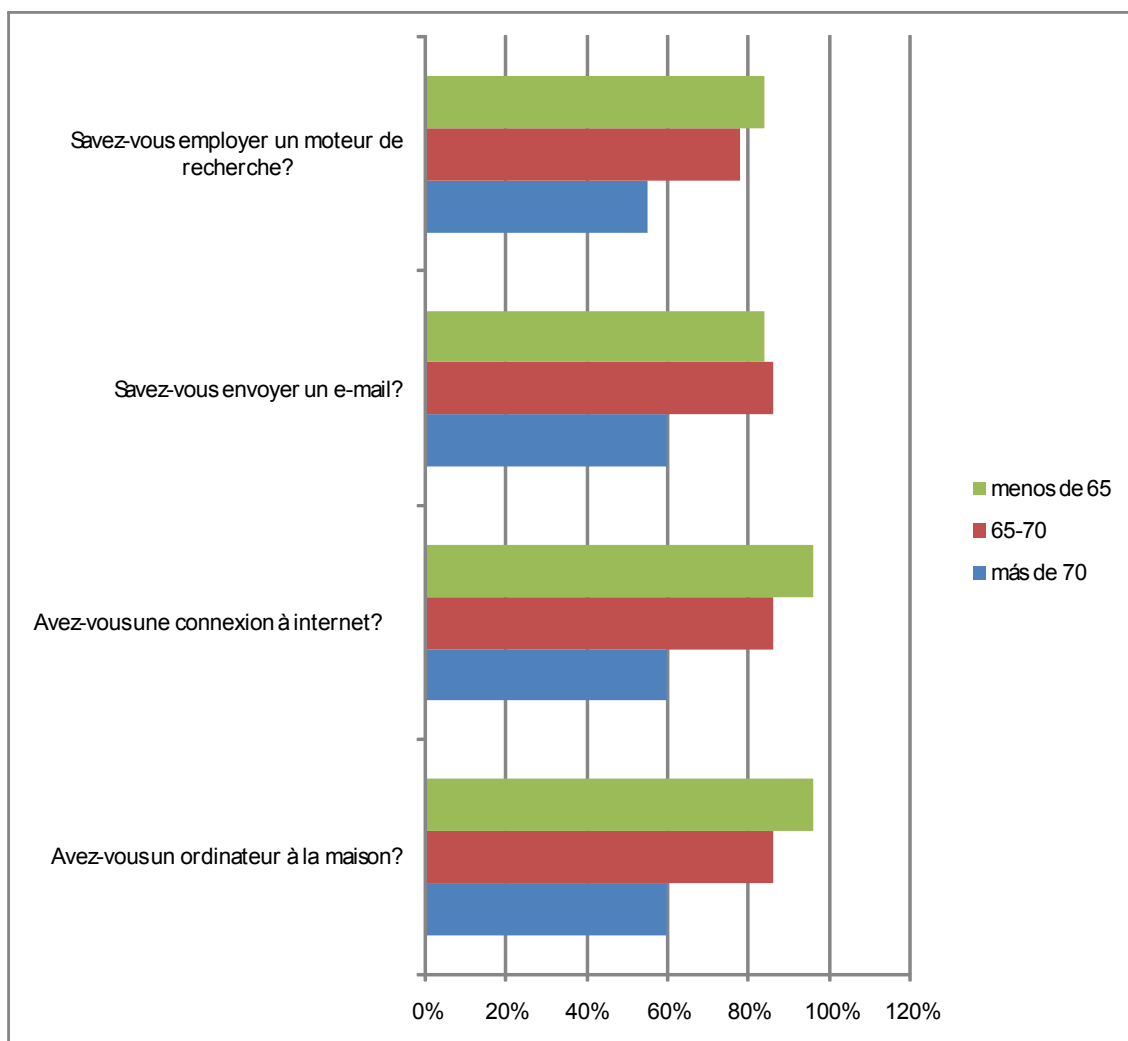
⁹ Ibidem

familiaridad y equipamiento con nuevas tecnologías (gráfico 3)¹⁰, vemos que hay un salto significativo entre el grupo de edad de más de 70 años y los de 65-70 y menos de 65. En el grupo de menos de 65 años, más del 90% tiene un ordenador con conexión a internet y más del 80% sabe emplear el correo electrónico y un motor de búsqueda. Esto significa que las instituciones de enseñanza y los docentes deben prepararse para introducir, de aquí a 5-10 años, las TIC en las universidades de mayores. Estas técnicas estarán íntimamente asociadas a clases presenciales (que creemos indispensables, según hemos explicado antes) y servirán como complemento y extensión de éstas en casa (blogs, webquest, wikis o las nuevas que vayan apareciendo¹¹) o para trabajar en clase (trabajo de grupos en red, presentación de resultados en pizarra electrónica...). Esto no significa que haya que renunciar a la sombra del árbol (herramientas pedagógicas tradicionales), pero tampoco al ventilador.

¹⁰ *Ibidem*

¹¹ Ya se están introduciendo actividades lúdicas en las que se interactúa con entornos virtuales en centros de jubilados mediante la consola Wii de Nintendo (Fuente: La Gazette de Montpellier nº 1012, p. 18). Suponemos que, dentro de unos años, habrá una oferta de programas educativos de ELE desarrollados especialmente para entornos físico-virtuales (como en el caso de la Wii) o solamente virtuales (a través de un avatar).

Gráfico 3



3.6. Profesor de español en la UTT

3.6.1. Los alumnos

Nuestros estudiantes son mayoritariamente mujeres (70%)¹², al igual que sucede en los Centros de Adultos de España (82%) (Bedmar *et al.* 2004: 78). Creemos que una de las causas de esta significativa diferencia, que no se puede explicar atendiendo únicamente a causas demográficas, sería una mala preparación de la jubilación por parte de los hombres. En efecto, tradicionalmente las mujeres han tenido unas vidas más fragmentadas que los

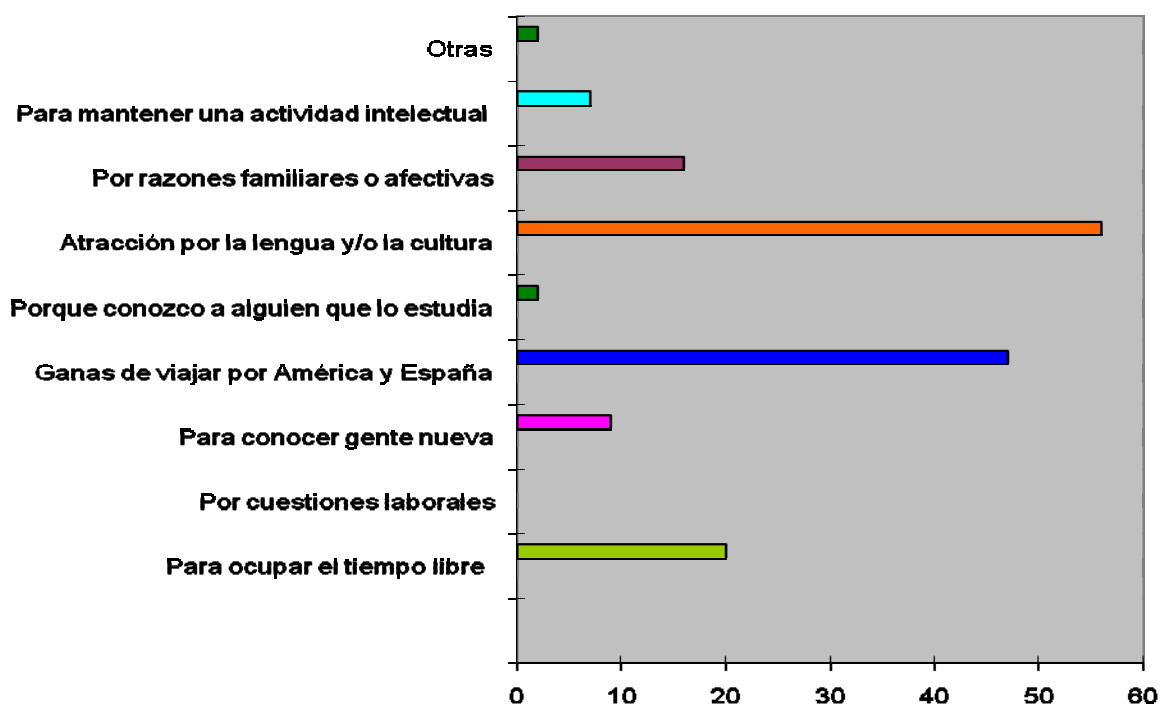
¹² Fuente: encuesta de elaboración propia realizada a 70 alumnos de español de la UTT, de niveles A1 a C2, entre el 10 y el 17 de octubre de 2007 (ver anexo).

hombres y el trabajo no ha sido su único centro de interés. Eso hace que estén mejor armadas para afrontar el «tiempo libre» de la jubilación.

El principal grupo de edad de nuestro alumnado es el de 65-70 años (32%), seguido por los de 70-75 y 60-65 (23% ambos). Hay que señalar la presencia de un grupo de edad avanzada (+ de 75) cercano al 10%. La presencia de menores de 50 años es estadísticamente despreciable. El 37% de los alumnos de español estudia, además, otro idioma extranjero (generalmente inglés). Se preguntó a los alumnos por qué habían querido estudiar español (gráfico 4)¹³. Las cuatro principales razones —cada alumno podía marcar un máximo de 3— fueron: 1) atracción por la lengua o la cultura, 2) ganas de viajar por países de habla hispana, 3) ocupar el tiempo libre y 4) razones familiares o afectivas.

Gráfico 4

¿Qué le ha llevado a estudiar español?



Si dejamos de lado las razones familiares o afectivas (cuya importancia se debe, sin duda, a la presencia de una importante comunidad de origen español establecida en el sur de Francia¹⁴), no creemos que las demás razones difieran mucho de las que

¹³ *Ibidem*

¹⁴ Entre las generaciones más jóvenes de nuestros estudiantes, empezamos a contar con padres de la «generación Erasmus». Un fenómeno que puede incrementarse en el futuro en un núcleo universitario tan importante como el de Montpellier que acoge a

se podrían dar en otras universidades de mayores. Llamamos la atención sobre el hecho de que «Ocupar el tiempo libre» figura en tercer lugar. Si añadimos a este grupo las personas que declararon «Para conocer gente nueva» y las «Razones familiares o afectivas», tenemos un grupo de razones socioafectivas que se aproxima al de «Ganas de viajar». Cabe también destacar que 7 personas respondieron «Para mantener una actividad intelectual», respuesta que no figuraba en el cuestionario y que añadieron *motu proprio* en la pregunta abierta «Otras». Evidentemente, ningún mayor quiere estudiar español por motivos laborales o para «hacer currículum». Las razones invocadas son: el placer (cultura, viajes), las relaciones sociales y la higiene mental. Son conclusiones que el profesor de español debe tener en cuenta a la hora de planificar su docencia.

3.6.2. Cosas de la vida

El profesor que empieza a dar clases de español a personas mayores carece de preparación para afrontar toda una serie de problemas que, inevitablemente, surgen cuando la edad media de los alumnos es de 68 años¹⁵. Vamos a intentar exponer algunos de los más frecuentes y la forma en que se pueden abordar:

- a) Absentismo: las clases no son obligatorias en la UTT y los alumnos vienen por placer. Sin embargo, casi todos son abuelos, e incluso contamos con varios bisabuelos, y tienen obligaciones familiares: cuidar a los nietos durante las vacaciones infantiles, que no coinciden con las universitarias, durante las enfermedades y los viajes de los padres... Además, a esto se suma que las personas mayores suelen irse de vacaciones en primavera o en otoño y que van a congresos, conciertos, comidas con antiguos compañeros del trabajo, exposiciones... No es fácil, en estas circunstancias, mantener un programa pedagógico elaborado a principios de curso. El «núcleo duro» de cada grupo mantiene una asistencia muy regular y ellos serán nuestra guía a la hora de programar las actividades. Es muy útil, sobre todo en los primeros niveles, revisar con frecuencia para evitar que las personas que han estado ausentes no hagan pie y acaben «ahogándose», es decir, renunciando. Si las clases son interesantes, si disfrutan, si aprenden, si están contentos al ver a sus compañeros y al profesor, contaremos con una nutrida presencia en nuestras clases. Un fenómeno nuevo, aún no cuantificado, consiste en la incorporación a nuestras aulas de «jóvenes» de 60-65 años que, debido a la mayor longevidad de las personas, tienen que

más de 60 000 estudiantes, de los que más del 13% son extranjeros (Fuente: Página web en español del Ayuntamiento de Montpellier: <http://sp.montpellier.fr/>).

¹⁵ Cálculo a partir de la encuesta antes citada.

ocuparse de sus padres, personas de la cuarta edad con frecuentes problemas de dependencia o enfermedad. Esto también ocasiona ausencias, muchas veces imprevisibles, pero suelen ser muy esporádicas.

- b) La ausencia de grupos de nivel homogéneo: La fidelidad al grupo y al profesor dentro de la UTT hacen que, al cabo de unos años, haya distintos niveles dentro de cada grupo. Nuestros alumnos prefieren mayoritariamente seguir con sus compañeros y su profesor antes que ir a otro grupo con un nivel más adecuado. Otro problema es la disponibilidad: personas que quieren estudiar español, pero que no encuentran una correspondencia entre la oferta de cursos y su propia disponibilidad. Esto hace que alguien venga a una clase de nivel B1, aunque su nivel sea sensiblemente superior o inferior. Resulta difícil, en estas condiciones, programar unos horizontes de aprendizaje claramente definidos. El profesor de ELE debe favorecer la permeabilidad entre los distintos docentes y niveles aunque, como se dijo anteriormente, resulte difícil porque la gente suele preferir el grupo a la mera progresión lingüística. Además, hay que establecer un nivel intermedio en el que la mayor parte de los integrantes se sienta cómodo: ni demasiado bajo, ni demasiado exigente. El ambiente durante el curso, el tiempo medio de resolución de las tareas, la ausencia de gente que esté con los brazos cruzados por la facilidad o dificultad excesiva de la actividad: todos son indicadores indirectos para calibrar el correcto grado de adecuación del nivel fijado y la satisfacción de nuestros alumnos.
- c) La sordera y la dificultad para leer quizás sean las enfermedades crónicas más limitantes en nuestras clases de español. Evitar el alboroto en clase y proponer audiciones con escaso o nulo ruido ambiental facilitan el aprendizaje de las personas que padecen problemas de sordera. En el caso de los alumnos con problemas de vista, hay que aumentar el tamaño de las letras en las fotocopias, no emplear nunca la impresión de baja calidad (borrador) y no dudar en aconsejar el uso de lupas para los casos más severos. La agravación de la sordera, al igual que la pérdida acusada de la visión, llevan a medio plazo al inevitable abandono del estudiante. El acompañamiento del profesor y el compañerismo en el seno del grupo prolongarán el placer de aprender durante algún tiempo.
- d) Las demás enfermedades: vejez no es sinónimo de enfermedad, pero las personas mayores suelen tener más problemas de salud que los adolescentes. El profesor de español no tiene que dejar la puerta del curso abierta a las enfermedades. La gente no viene para hablar de

enfermedades, pero si se deja la puerta abierta se corre el riesgo de abrir una espita difícil de cerrar. No se trata de ocultar la enfermedad, a esas edades los alumnos saben que éstas no son raras, sino más bien de dejarla en el perchero para que la clase sea un disfrute.

Está demostrado que el mantenimiento de una actividad educativa es de inestimable ayuda para retrasar la aparición de demencias seniles, alzhéimer¹⁶ y otras enfermedades ligadas principalmente al envejecimiento.

4. CONCLUSIÓN

Hay vida después de dejar el mundo del trabajo. Esta afirmación tan irrefutable como obvia justifica que haya que tomar en cuenta las necesidades educativas de las personas mayores. Esto requiere una inversión adecuada en medios y personas con el fin de presentar una oferta educativa atractiva y de calidad.

Sería fácil caer en el desánimo que acompaña a tantos profesores de lenguas extranjeras: escasez de medios, contratos precarios, ausencia de contacto continuado con los demás profesores debido a la dispersión de locales y horarios. Sin embargo, vale la pena: desde el punto de vista humano y profesional es una experiencia maravillosa. Nos consideramos afortunados por haber enriquecido nuestra memoria con las vivencias de nuestros alumnos. Hemos conseguido que las clases de español, y también las de las demás actividades, sean lugares de encuentro, de vida, de aprendizaje. Porque, como dice la directora de una residencia francesa para personas mayores: «Las personas mayores no están en el final de su vida... Y si sólo les quedara un día por vivir, que ese día sea fecundo en intercambios, descubrimientos y dones» (Martine Perron, 2005: 53).

5. BIBLIOGRAFÍA

BEDMAR MORENO, M., M. D. FRESNEDA LÓPEZ Y J. MUÑOZ LÓPEZ (2004): *Gerontagogía. Educación en personas mayores*, Granada: Universidad de Granada.

CANDLIN, C. (1990): «Hacia la enseñanza de lenguas basada en tareas», en *CL&E: Comunicación, Lenguaje y Educación*, nº 7-8, 33-54.

¹⁶ En el informe Girard-Canestri (2000, p. 11) sobre la enfermedad de Alzheimer se dice que: «El nivel de educación desempeña un papel protector en el deterioro intelectual». Dicho informe se puede consultar en el sitio de la asociación France Alzheimer 31: <http://www.francealzheimer31.org/admin/editeur/uploads/rapportmaladiealzheimergirard.pdf>

- COPEMA (2005): *Una sociedad compartida. Encuentros intergeneracionales*, Madrid.
- DE CARLO, M. (coord.), (2006): *Didactique des langues et traduction*, ELA: Revue de didactologie des langues-cultures et de lexicultorogie núm. 141, París: Klincksieck.
- EQUIPO PRISMA (2003): *PRISMA progresa: prisma del alumno (B1)*, Madrid: Edinumen.
- FUNTOWICZ, S. O. y J. R. RAVETZ (2000): *La ciencia posnormal*, Barcelona: Icaria.
- LEMIEUX, A. (2001): *La gérontagogie : une nouvelle réalité*, Montréal: Éditions Nouvelles.
- LEMIEUX, A. (1997): *Los programas universitarios para mayores: enseñanza e investigación*, Madrid: Imsero.
- LOPRIORE, L.(2006): «À la recherche de la traduction perdue: la traduction dans la didactique des langues», en ELA *Revue de didactologie des langues-cultures et de lexicultorogie* núm. 141, pp 85-93. París: Klincksieck.
- MESSY, J.(2002): *La personne âgée n'existe pas*, Paris: Editions Payot & Rivages.
- PERRON, M.(2005): *Communiquer avec des personnes âgées. La clé des sens*, Lyon: Chronique Sociale.
- UNDERHILL, A.(2000): *La facilitación en la enseñanza de idiomas*. En ARNOLD, J. (ed.) *La dimensión afectiva en el aprendizaje de idiomas*, Madrid: Cambridge University Press.
- VV.AA. (2006): *Plan curricular del Instituto Cervantes*, Madrid: Biblioteca Nueva.

Páginas web

ASOCIACIÓN INTERNACIONAL DE LAS UNIVERSIDADES DE LA TERCERA EDAD:

<http://www.aiuta.asso.fr/>

Biodiversidad en América Latina:

<http://www.biodiversidadla.org/content/view/full/16961>

COPEMA (Consejo de Personas Mayores):

2- Pourquoi avez-vous choisi d'étudier l'espagnol (vous pouvez cocher jusqu'à 3 réponses) ? :

Pour occuper votre temps libre	
Pour votre travail	
Pour faire de nouvelles connaissances	
Envie de voyager en Espagne et Amérique Latine	
Parce que je connais quelqu'un qui en fait	
Attrirance pour la langue et/ou la culture	
Pour de raisons familiales (origines, belle famille...)	

- Autres (lesquelles) :

3- Êtes-vous globalement satisfait des cours d'espagnol? :

<input type="checkbox"/>	oui très satisfait
<input type="checkbox"/>	oui assez satisfait
<input type="checkbox"/>	non assez peu satisfait
<input type="checkbox"/>	non pas satisfait
<input type="checkbox"/>	pas de réponse

4- Pour vous améliorer davantage, vous auriez besoin de (énumérez par ordre décroissant d'importance, donnez le 1 au plus important) :

<input type="checkbox"/>	Avoir plus d'heures d'enseignement
<input type="checkbox"/>	Travailler davantage
<input type="checkbox"/>	Une approche pédagogique différente
<input type="checkbox"/>	Séjour en immersion linguistique dans un pays hispanique
<input type="checkbox"/>	Accès aux nouvelles technologies
<input type="checkbox"/>	Avoir des groupes plus réduits
<input type="checkbox"/>	Avoir un matériel plus adapté (livres, cahiers d'exercices...)
<input type="checkbox"/>	Avoir des groupes avec un niveau plus homogène

5- Avez-vous un ordinateur à la maison ?

Oui

Non

Oui

Non

6- Avez-vous une connexion à internet ?

7- Savez-vous envoyer un e-mail ?

Oui

Non

8-Savez-vous employer un moteur de recherche ?

Oui

No

9- Cochez les mots reliés aux nouvelles technologies qui vous sont connus (même si vous ne savez pas très bien la réalité qu'ils désignent) :

moteur de recherche
e-mail
navigateur web
traitement de texte
chat
forum
tableau électronique
cyberquête
blog
wiki
Web 2.0
Youtube
Google
Dailymotion
logiciel
partagiciel
gratuiciel
TIC

10- Commentaires :

Encuesta sobre el español en la UTT – Octubre de 2007

Sexo: Mujer Hombre

Edad:

-50	50-60	60-65	65-70	70-75	+75
-----	-------	-------	-------	-------	-----

1- ¿Estudia otros idiomas además del español?

Sí No

Si la respuesta es afirmativa, diga cuáles:

a)

b)

c)

2- ¿Por qué ha decidido estudiar español (puede marcar un máximo de 3 respuestas)?:

Para ocupar el tiempo libre	
Por razones laborales	
Para conocer a gente nueva	
Ganas de viajar por España y Latinoamérica	

Porque conozco a alguien que lo está estudiando	
Atracción por la lengua y/o la cultura	
Por razones familiares (raíces, familia política...)	

- Otras razones (¿cuáles?):

3- ¿Se siente globalmente satisfecho con los cursos de español?

<input type="checkbox"/>	Sí, muy satisfecho
<input type="checkbox"/>	Sí, bastante satisfecho
<input type="checkbox"/>	No, poco satisfecho
<input type="checkbox"/>	No, insatisfecho
<input type="checkbox"/>	Sin respuesta

4- Para progresar más, Ud. necesitaría (enumere por orden decreciente de importancia, asignar el 1 al elemento más importante):

<input type="checkbox"/>	Tener más horas de enseñanza
<input type="checkbox"/>	Trabajar más ⁱ
<input type="checkbox"/>	Un enfoque pedagógico distinto
<input type="checkbox"/>	Estancia de inmersión lingüística en un país hispánico
<input type="checkbox"/>	Acceso a las nuevas tecnologías
<input type="checkbox"/>	Grupos más reducidos
<input type="checkbox"/>	Tener un material más adaptado (libros, cuadernos de ejercicios...)
<input type="checkbox"/>	Grupos con niveles más homogéneos

5- ¿Tiene un ordenador en su casa?

Sí No

6- ¿Dispone de acceso a internet?

Sí No

7- ¿Sabe mandar un e-mail?

Sí No

8-¿Sabe emplear un motor de búsqueda?

Sí No

9- Marque las palabras ligadas a las nuevas tecnologías que conoce (aunque no sepa exactamente a qué se refieren):

	Motor de búsqueda
	e-mail
	Navegador web
	Procesador de textos
	Chat
	Foros
	Pizarra electrónica
	Webquest
	Blog
	Wiki
	Web 2.0
	Youtube
	Google
	Dailymotion
	Software
	Shareware
	Freeware
	TIC

10- Comentarios:

ⁱ Se refiere al trabajo personal. Esto se explicó al dar la encuesta.